



Reserva Cultural de Espacios Naturales

Monte de
Miranda

Biosfera

M.U.P. 603



Ayuntamiento de
Miranda de Ebro

red de
Espacios
Naturales
de Castilla y León



Junta de
Castilla y León



Sendas Monte de Miranda



Monte de Miranda

HISTORIA VIVA DE UN MONTE

El monte de Miranda ha proporcionado a lo largo de los siglos alimento, refugio, ganadería, leña, madera, hierro, ocio...

A las poblaciones nómadas, el monte proporcionaba refugio y alimento, con su fauna y sus frutos, además de la posibilidad de calentarse y cocinar los alimentos con sus leñas.

La aparición de la agricultura permitió asentamientos permanentes y contribuyó al mayor cambio de la historia sufrido en el medio ambiente. Grandes superficies arboladas fueron roturadas para su transformación al cultivo agrícola. Otras tantas fueron convertidas en pastos para el desarrollo de otra actividad en auge, la ganadería. El ganado doméstico no solo proporcionaba alimento, se utilizaba también como animales de tiro para el cultivo y de transporte de personas y mercancías. De esta última actividad han quedado vestigios que atestiguan el importante uso ganadero que sostuvo este monte.

Esta vida sedentaria trajo consigo además el aumento del consumo de madera y leñas del monte para la construcción de hogares y establos, y también para calentarlos.

Durante la Edad Media, con la llegada de gentes del norte especialistas en la fabricación de hierro, se asentó una gran actividad siderúrgica en el monte de Miranda, capaz de proporcionar con solvencia los cuatro elementos imprescindibles para desarrollar esta actividad. Poseía yacimientos metalíferos, abundancia de combustible en forma de leñas primero y de carbón vegetal después, agua, y una orientación a los vientos dominantes que permitía el aporte del oxígeno necesario para la combustión de los hornos.

Con el avance tecnológico importado de otros países, esta siderurgia rudimentaria fue cayendo en desuso, aunque dejó abundantes vestigios de lo que en su día constituyó una de las fuentes principales de renta, junto a la agricultura y la ganadería, de la población de Miranda, a la que suministraba aperos de labranza del hierro fundido en sus hornos.

Consecuencia de todos estos usos se produjo una disminución de la cubierta vegetal y una estructuración del territorio. El uso agrícola y sobre todo el ganadero trajeron consigo un aumento de la diversidad estructural en mosaico, pero también una degradación de la cubierta vegetal.

El uso y fisionomía del monte cambia radicalmente con el proceso de emigración a las grandes urbes asociado al éxodo rural, con el declive de la ganadería, y también de la explotación de leñas y madera del monte. El aumento de la biomasa total ha incrementado el peligro potencial de incendios forestales obligando a la Administración Forestal a llevar a cabo costosos programas de tratamientos selvícolas que mitiguen de forma artificial esta ausencia de usos tradicionales.

Nuestro modelo de vida actual ha generado una necesidad de esparcimiento de la población cada vez más urbana que encuentra en estos montes oportunidades de ocio, esparcimiento y recreo.



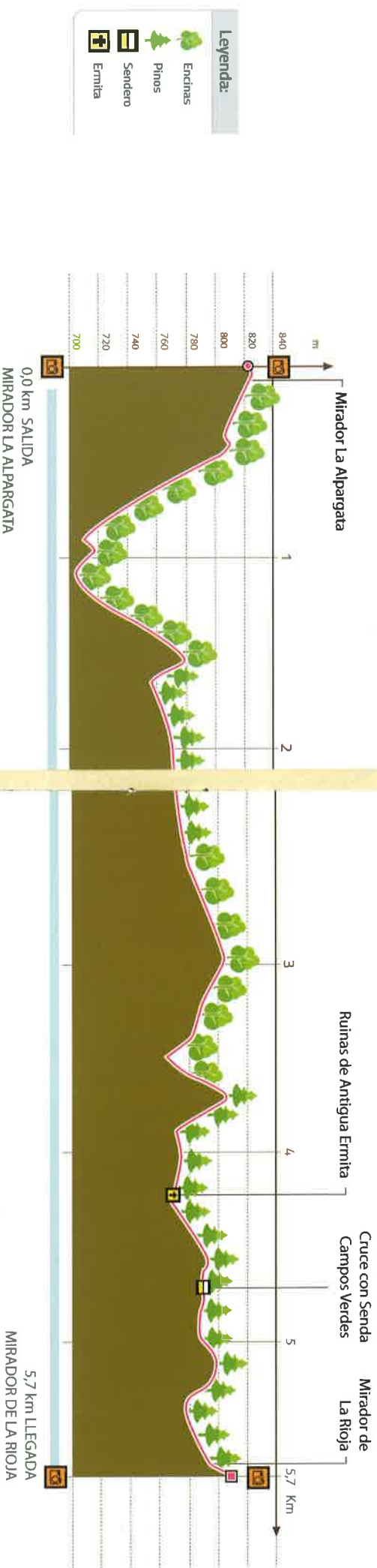
Sendas de Baja Dificultad y Largo Recorrido





Senda de Los Miradores

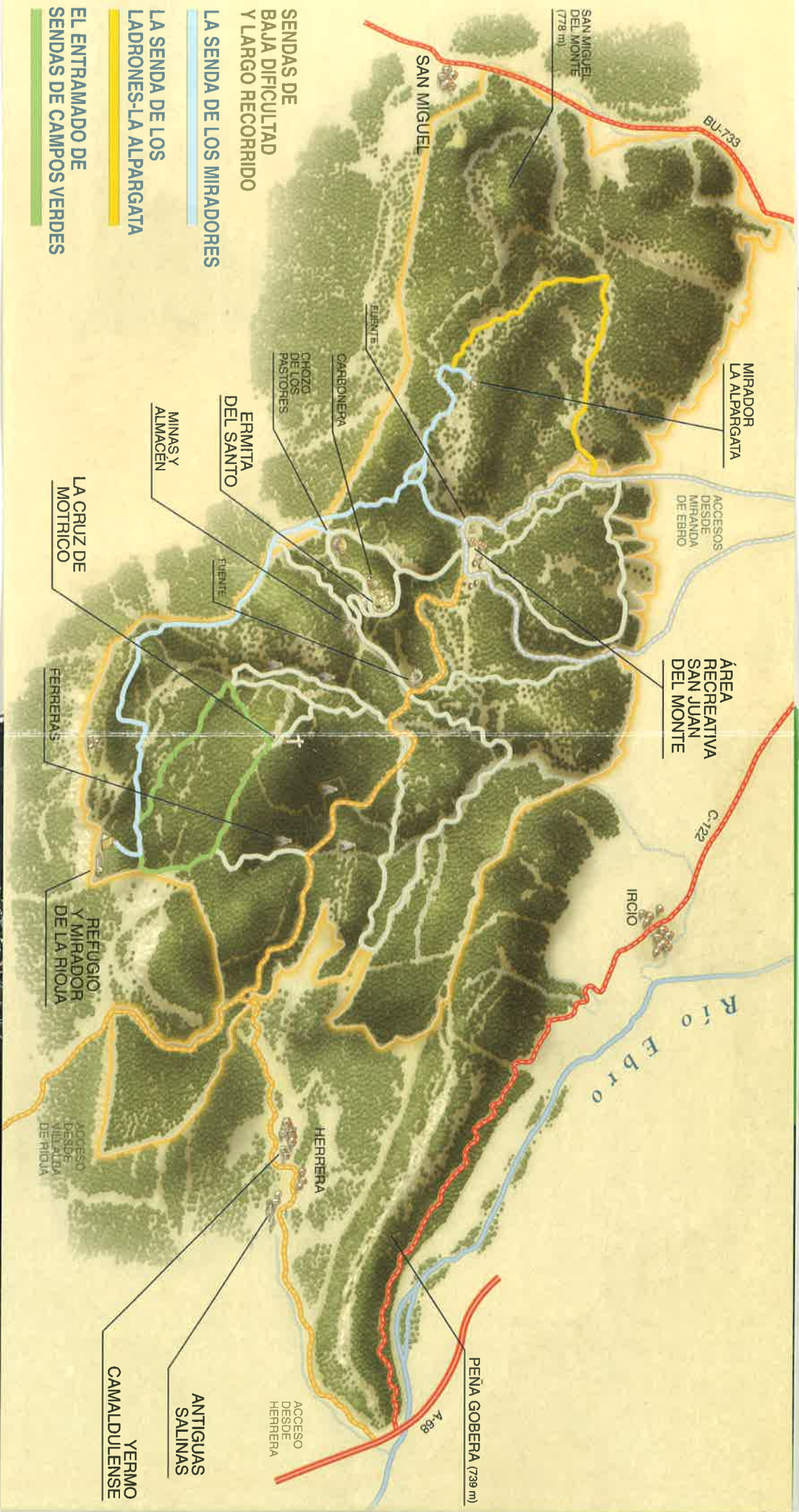
Considerada la ruta más larga de la red de sendas, discurre entre los miradores de Hontana o de La Rioja y de La Alpargata siguiendo en parte la línea divisoria del monte con la Comunidad Autónoma de La Rioja. Desde ella se divisa todo el monte de Miranda, su estructura y diversidad, y el resto de Sendas de la Red. Destacables son sin duda las vistas de sus miradores. El mirador de Hontana o de La Rioja ofrece una panorámica excepcional de los viñedos de la Rioja alavesa, a los pies del Sistema Ibérico coronado por el pico San Millán. Junto al mirador está el refugio de mismo nombre, de planta triangular, que ofrece resguardo ante las inclemencias de tiempo.



El mirador de La Alpargata ofrece una amplia perspectiva del desfiladero de Pancorbo con la campiña de La Bureba a sus espaldas, de los Montes Obarenes hasta el desfiladero del Sobrón, de la vega de Miranda de Ebro, del Condado de Treviño, de la Sierra de Cantabria hasta el Toloño, y de la práctica totalidad del Monte. Un espectacular contraste de figura, formas y colores, que confieren a este mirador una belleza singular, reforzada por su diseño de forma elíptica.

A esta senda se accede desde Camposverdes, a través de la Ermita del Santo por La Laguna, o desde la Senda de Los Ladrones-La Alpargata, pudiendo recorrerse en ambas direcciones.

Es aconsejable llevar a cabo una planificación previa de esta senda, pues su longitud unida a la de sus accesos confieren al recorrido una duración elevada, superior a cinco o seis horas.



SENDAS DE
BAJA DIFICULTAD
Y LARGO RECORRIDO

LA SENDA DE LOS MIRADORES

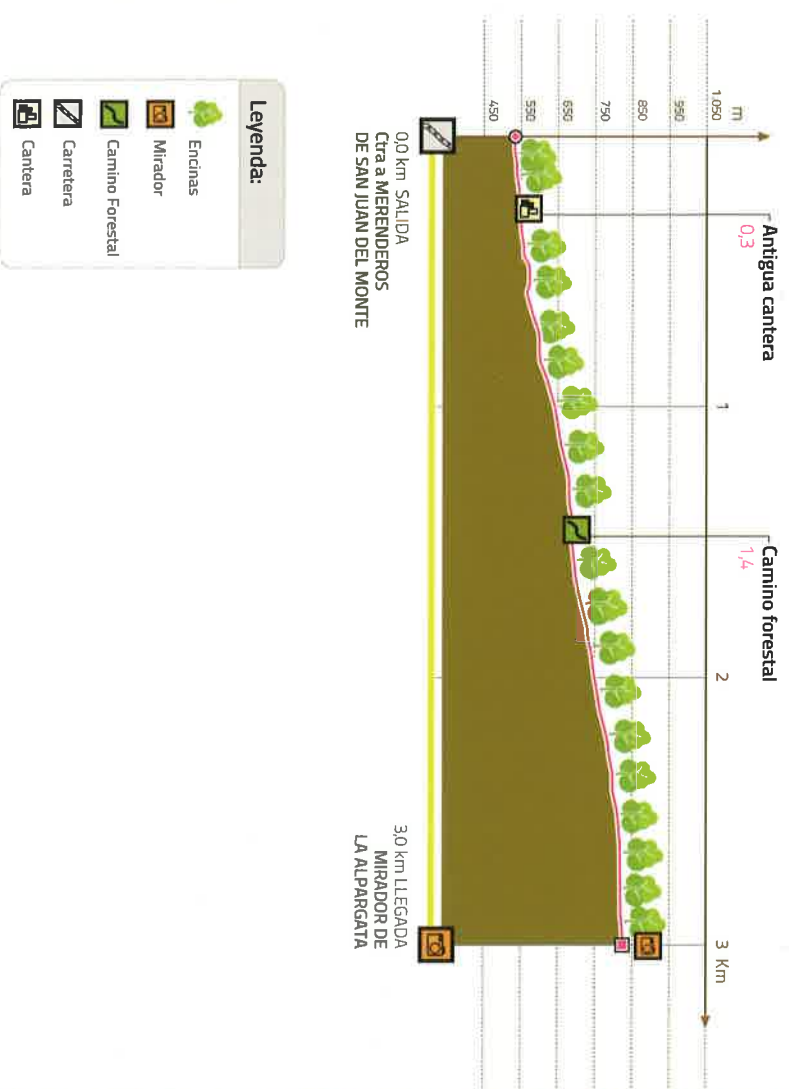
LA SENDA DE LOS
LADRONES-LA ALPARGATA

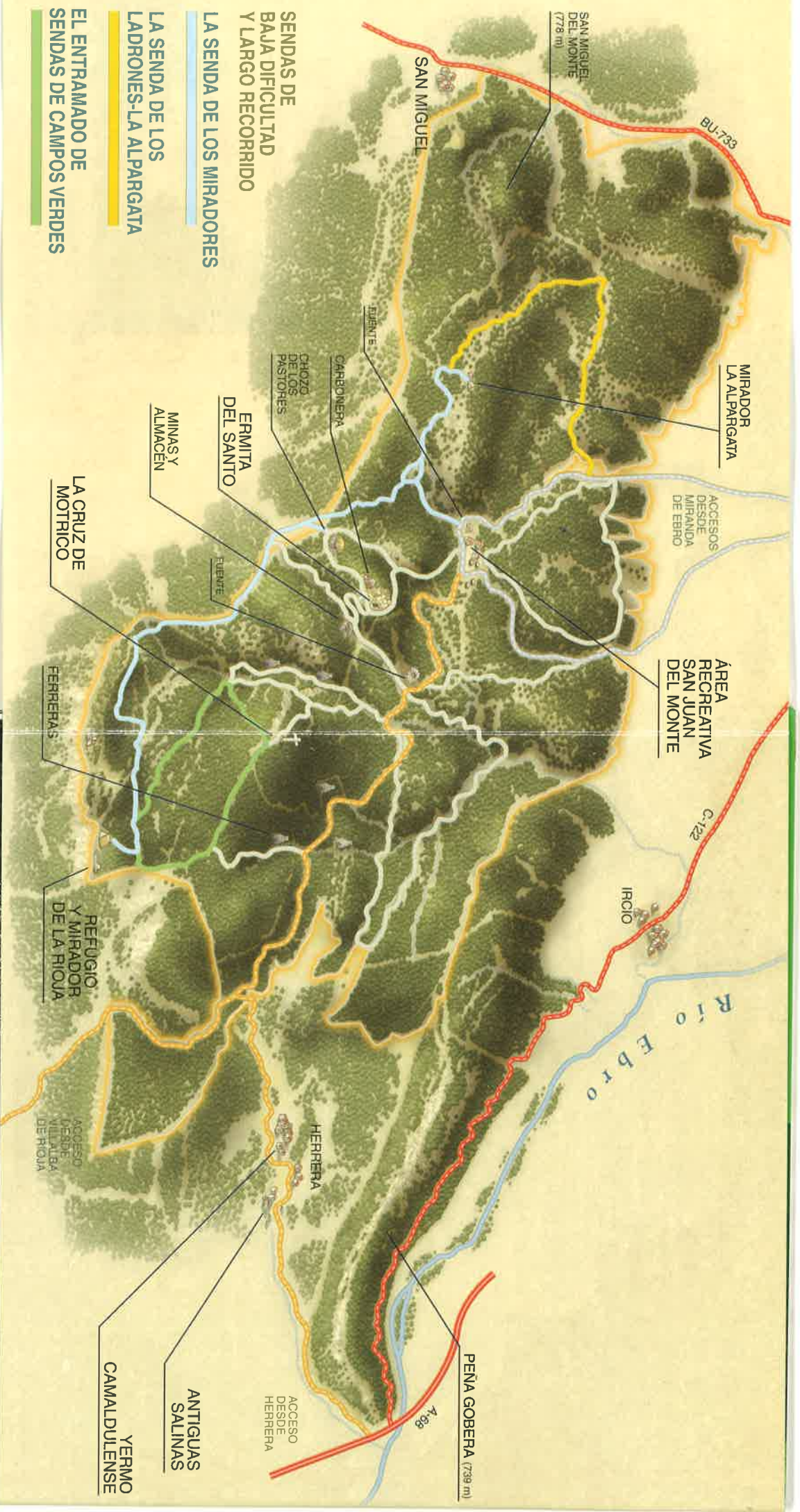
EL ENTRAMADO DE
SENDAS DE CAMPOS VERDES

Senda Los Ladrones- La Alpargata

Es la única senda en la parte oeste del monte, dirección San Miguel de Monte. Desde los depósitos de agua se accede al mirador de La Alpargata a través de un característico monte mediterráneo de encinas y quejigos. Es una senda panorámica que alcanza su punto culminante en el Mirador de La Alpargata y que permite según se va tomando altura divisar el espléndido paisaje de la vega de Miranda de Ebro.

Desde el mirador hay varias alternativas, regresar por el mismo camino, tomar la senda de Los Miradores para descender directamente a La Laguna o continuar por la senda botánica hasta ese mismo lugar.



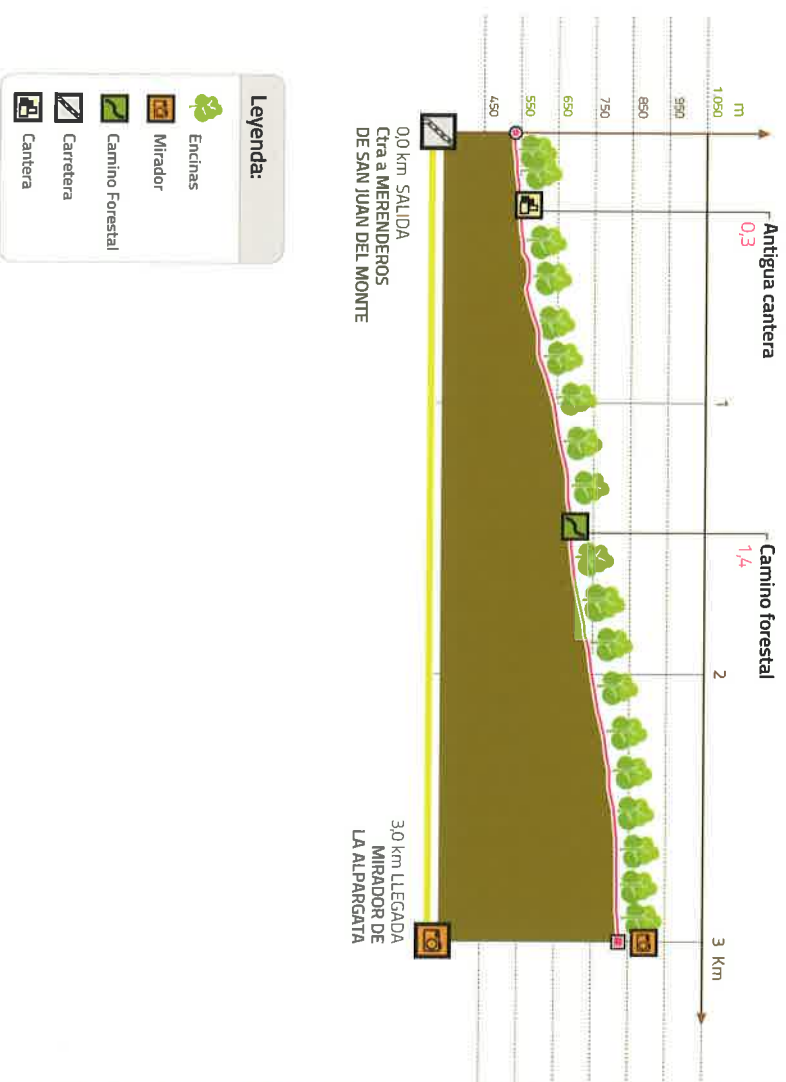


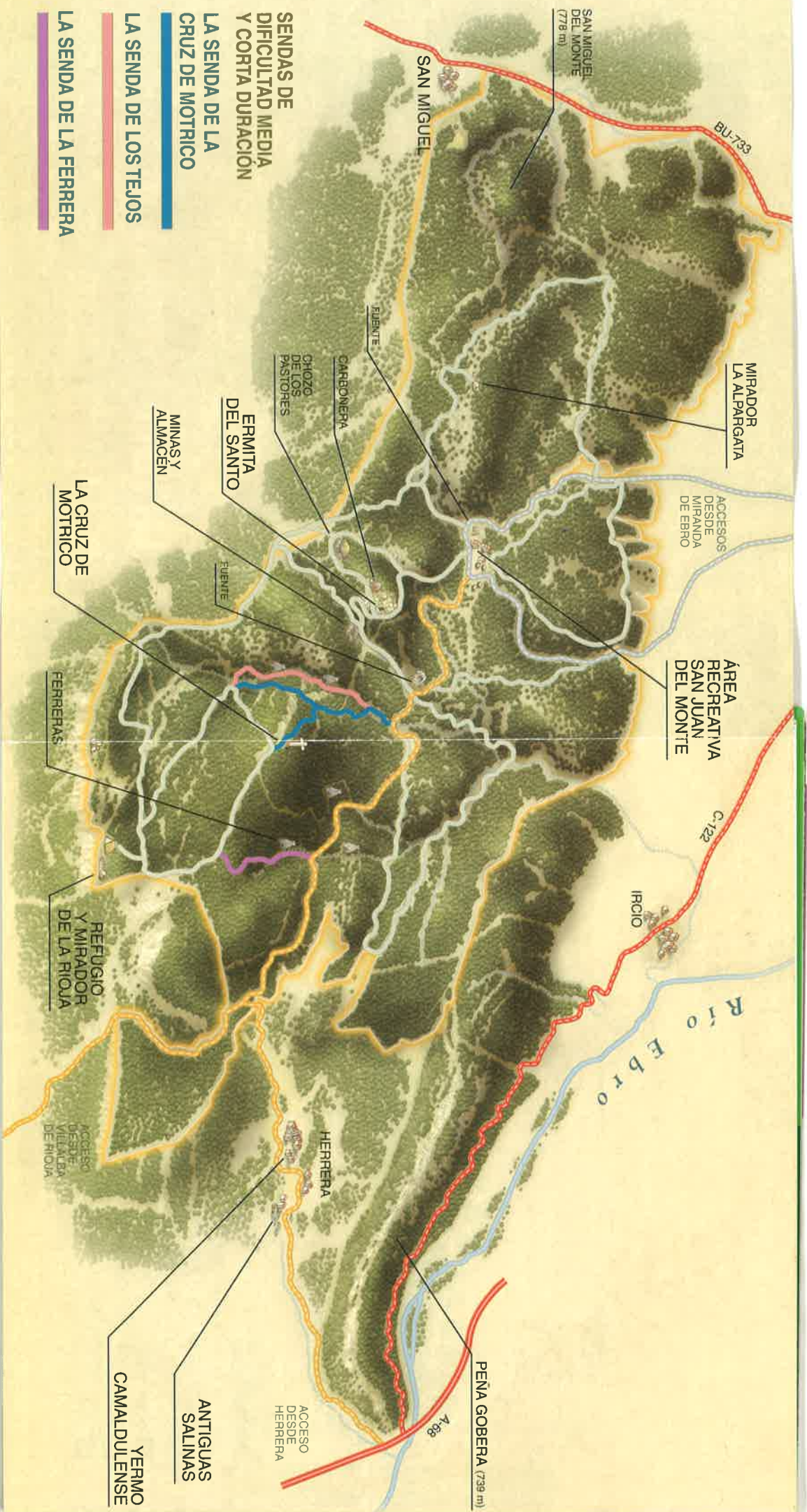
- SENDAS DE BAJA DIFICULTAD Y LARGO RECORRIDO
- LA SENDA DE LOS MIRADORES
- LA SENDA DE LOS LADRONES-LA ALPARGATA
- EL ENTRAMADO DE SENDAS DE CAMPOS VERDES

Senda Los Ladrones- La Alpargata

Es la única senda en la parte oeste del monte, dirección San Miguel de Monte. Desde los depósitos de agua se accede al mirador de La Alpargata a través de un característico monte mediterráneo de encinas y quejigos. Es una senda panorámica que alcanza su punto culminante en el Mirador de La Alpargata y que permite según se va tomando altura divisar el espléndido paisaje de la vega de Miranda de Ebro.

Desde el mirador hay varias alternativas, regresar por el mismo camino, tomar la senda de Los Miradores para descender directamente a La Laguna o continuar por la senda botánica hasta ese mismo lugar.





SENDAS DE
DIFICULTAD MEDIA
Y CORTA DURACION

LA SENDA DE LA
CRUZ DE MOTRICO

LA SENDA DE LOS TEJOS

LA SENDA DE LA FERRERA

Senda Los Tejos

Es la Senda que mejor representa lo que en su día fué el monte. Bosques mixtos de encina, quejigo, roble y tejo pueblan el fondo de valle por el que discurre esta senda.

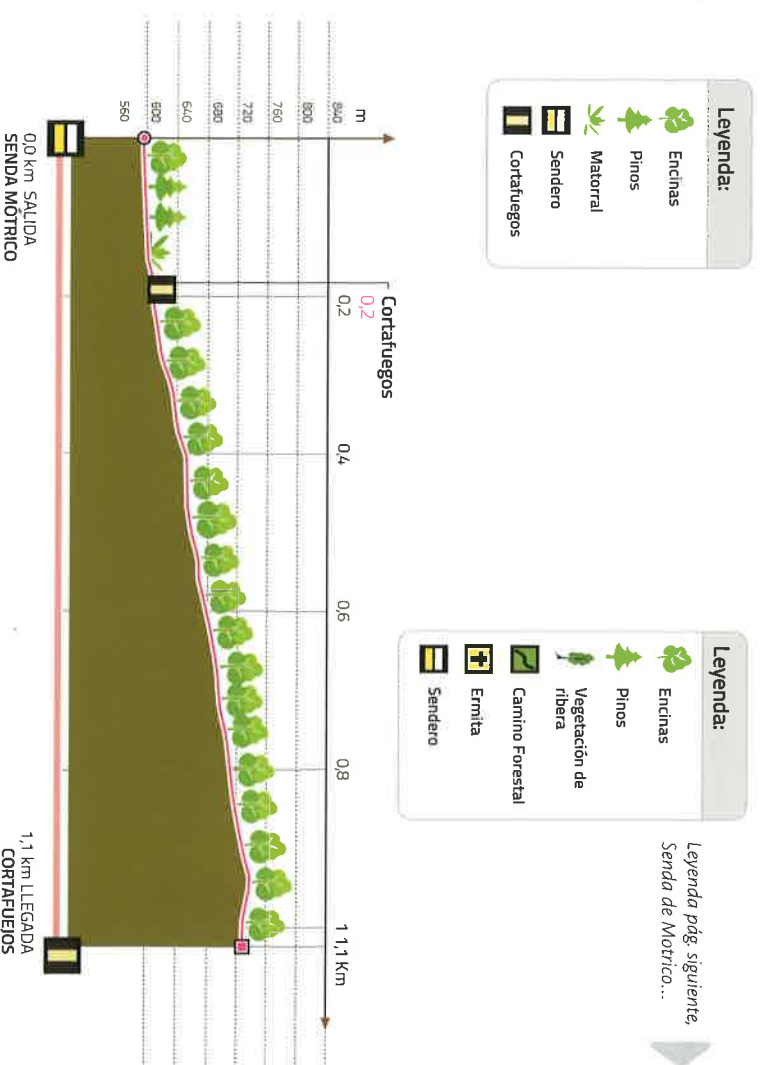
Enseña como ninguna otra las condiciones y motivos para la ubicación de las antiguas Ferreras: la presencia de arroyos de carácter temporal cuyas aguas eran aprovechadas para las labores de temple y fundición de los hornos que conformaban las Ferreras y la abundancia de leña necesaria para el funcionamiento de dichos hornos.

En ella encontraremos dos claros ejemplos de lo que fueron los rudimentarios hornos en los que se obtenía el valioso hierro de fundición.

También aquí "El corral de los pastores" recuerda el antaño intenso uso ganadero.

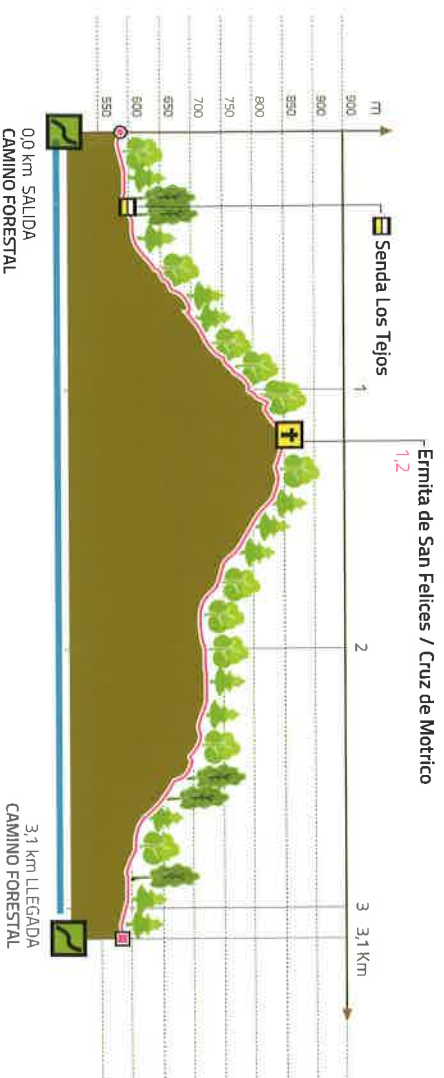
A través de ella se llega a Camposverdes, extensa superficie de pinar que en épocas no muy lejanas fue pastizal y tierras de cultivo.

Para la vuelta una vez más las opciones pasan por volver por el mismo camino o hacerlo tomando hacia la izquierda la Senda de la Cruz de Mortrico o la de La Ferrera a través de Camposverdes.



Senda La Cruz de Motrico

Sin duda la Senda de mayor dificultad. Para su ascension se requiere un mínimo de preparación física, esfuerzo que se ve enormemente recompensado por la belleza de su recorrido. En su cumbre de 851 metros de altitud se encuentra la emblemática cruz metálica de Motrico, colocada en 1955, cuya silueta se distingue desde cualquier punto de Miranda. También desde aquí se divisa un espectacular paisaje de la totalidad del monte y del valle del Ebro a su paso por Miranda, de los Montes Obarenes y el Condado de Treviño, de La Rioja Alavesa y de los Montes de Cantabria. Comparte los 200 m. iniciales desde el camino de Herrera con la Senda los Tejos. Una vez arriba se puede bajar por el mismo camino o bajar por Camposverdes, por La Senda de los Tejos a la derecha o la Senda de la Ferrera a la izquierda. Incluso se puede seguir por Camposverdes hacia el Mirador de la Rioja.





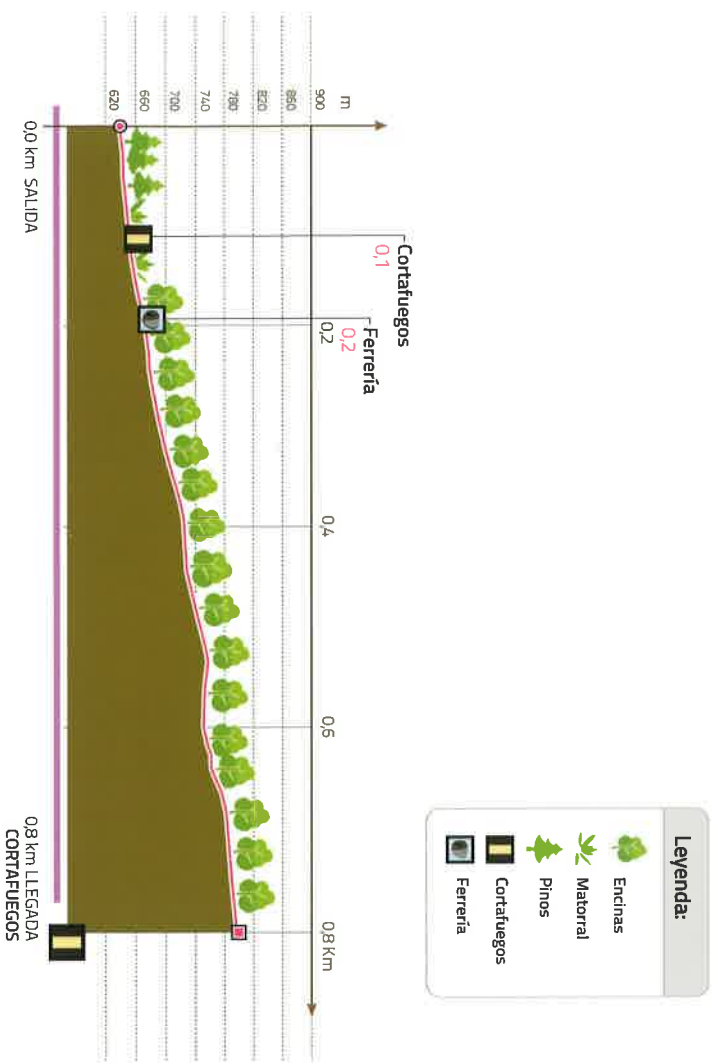
Senda de La Ferrera

Su nombre procede del intenso uso siderúrgico de este monte, uso que consistía en la combustión de los abundantes óxidos de hierro del mineral de hierro en los rudimentarios hornos de las ferrerías o ferrerías de viento.

A escasos metros del inicio de la senda se puede ver lo que queda de uno de aquellos Hornos de viento o ferrería empleados en la fundición del mineral de hierro extraído del propio monte.

Las escarpadas laderas y los frondosos bosques que acompañan al paseante en este recorrido, convierten a esta senda, junto con la Senda de los Tejíos, en dos de las zonas de mayor concentración de este tipo de elementos de todo el monte. No es una coincidencia ya que discurren a lo largo de antiguos regatos proporcionando los cuatro elementos básicos para la obtención del hierro: cercanía a los yacimientos metalíferos, presencia de agua, orientación a los vientos dominantes que aportan oxígeno para la combustión de los hornos y abundancia de combustible proveniente de los frondosos bosques que crecen en estos húmedos valles al amparo de suelos frescos y profundos.

Desde la carretera a Herrera, esta senda conecta con la de Camposverdes y desde aquí, el caminante puede elegir diversas alternativas, continuar hasta el Mirador de Hontana o la Rioja o volver al punto de inicio tomando a la derecha por la Senda de Motrico o por la Senda de los Tejos.



Ferrerías

Conocidas como ferreñas de viento, ferrerías de altura o masuqueras de viento se pueden encontrar numerosas estructuras de este tipo en el monte de Miranda. Se trata de aprovechamientos casi superficiales de pequeños afloramientos de óxidos de hierro realizado de forma muy rudimentaria con sencillos picos y palas

Se trataba de rudimentarias instalaciones para la extracción de mineral de hierro ubicadas en las montañas, junto al combustible de madera muy cerca de corrientes de agua y de algunos afloramientos de mineral. El elemento fundamental de aquellas primitivas ferreñas de montaña estaba en los pequeños hornos, con no más de dos o tres metros de altura y orientados siempre hacia los vientos dominantes. En algunas ocasiones a buen seguro serían estructuras semienterradas y con un diámetro de no más de un metro.

Necesidades de emplazamiento

Cercanía a los yacimientos metalíferos

En prácticamente todas las laderas de los montes que va desde Herrera, pasando por San Juan del Monte, La Calera, Herruela y San Miguel, se puede observar a simple vista como a ras del suelo la tierra tiene una tonalidad rojiza fruto de la mezcla de arcillas y óxidos de hierro.

Abundancia de combustible

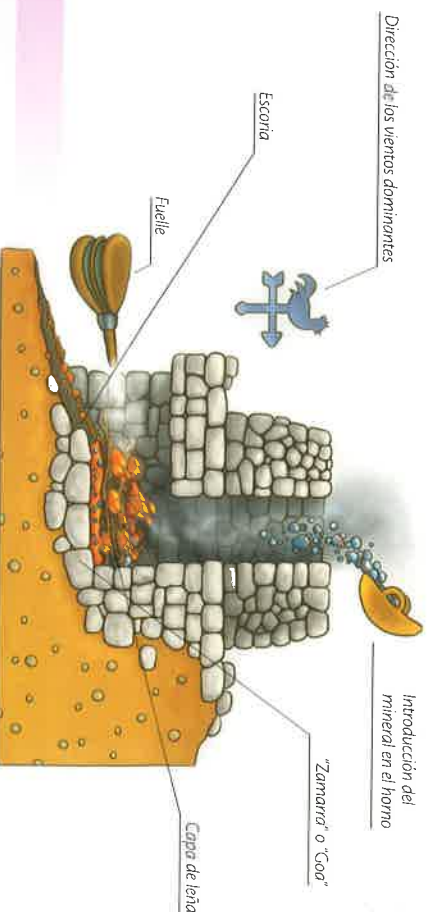
El proceso de obtención de hierro en estas ferreñas necesitaba de tres elementos: calor, aire y un reductor cuyo papel es liberar el oxígeno de los óxidos de hierro. El mejor reductor para este propósito es el carbón que se encuentra abundantemente en la leña; al cocer el mineral en contacto con este combustible el carbón captura el oxígeno desprendiéndose en forma de CO₂ y liberando el hierro. La presencia de este combustible estaba garantizada dada la gran masa forestal ocupada en el monte de Miranda.

Orientación hacia los vientos dominantes

La orientación del monte de Miranda hacia los vientos dominantes, laderas orientadas casi sin obstáculos hacia el valle del Ebro, aseguraba muy buenas condiciones de aireación para que la propia combustión y reducción del mineral dentro de los hornos tuviera lugar con garantías de éxito.

Regatos y torrenteras próximas a los hornos

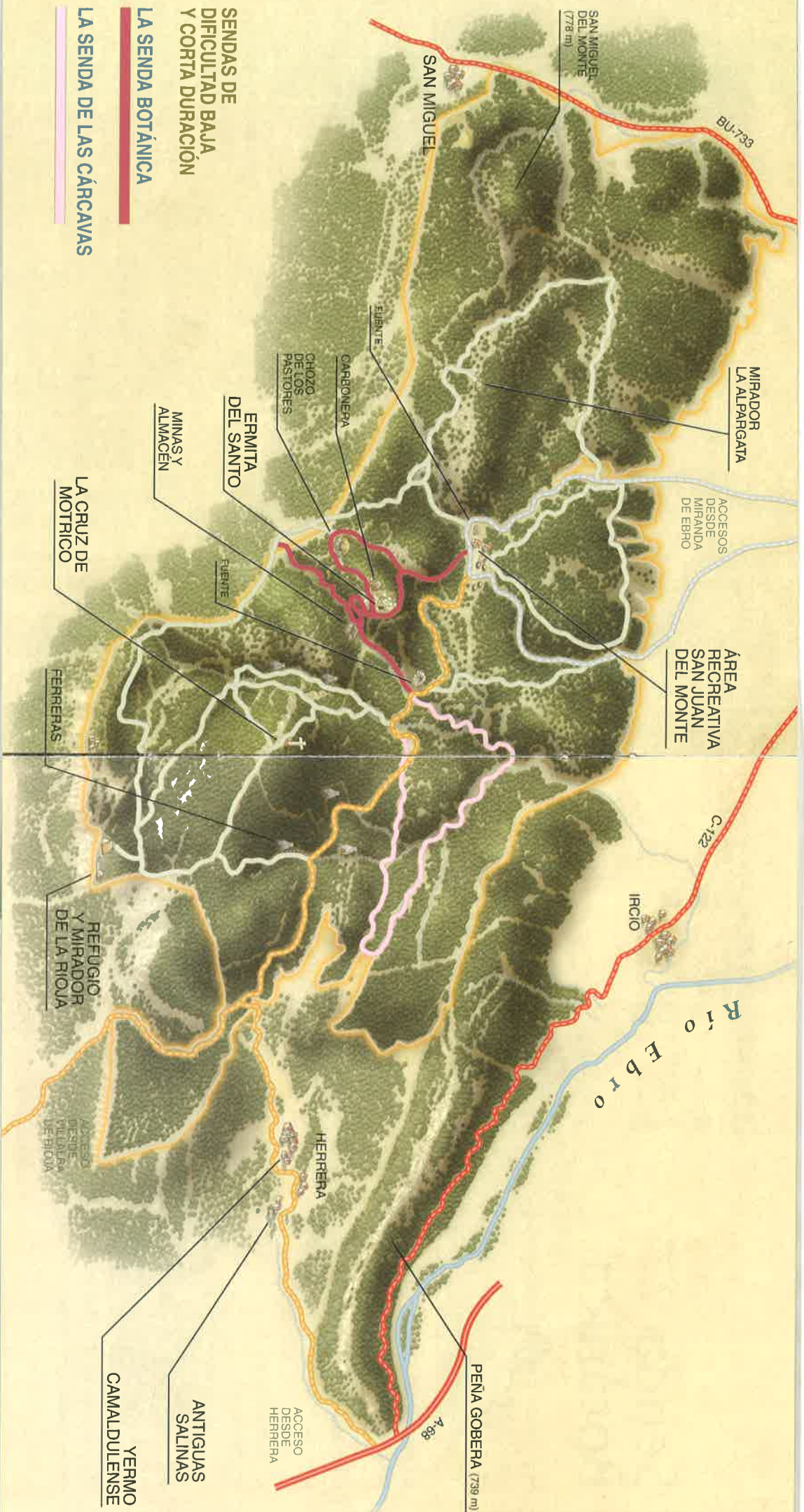
Se echaba agua sobre las brasas de la madera y carbón vegetal para aumentar la potencia calorífica y ayudar así al desencadenamiento de la reacción química de la reducción de los óxidos minerales. Son abundantes las fuentes y manantiales - manantial de las Cárcavas, fuente de Santa Olalla y de San Juan, arroyos San Miguel, Herrera y San Juan, y la propia laguna o charca de San Juan del Monte, los que aseguraban sin problemas la presencia y uso del preciado líquido.





Sendas de Baja Dificultad y Corta Duración





SENDAS DE
DIFICULTAD BAJA
Y CORTA DURACIÓN

LA SENDA BOTÁNICA

LA SENDA DE LAS CÁRCAVAS

Senda Botánica

Leyenda:	
	Encinas
	Vegetación de ribera
	Mirador
	Alto o Pico
	Área Recreativa
	Fuente
	Ermita
	Sendero
	Chozo pastores

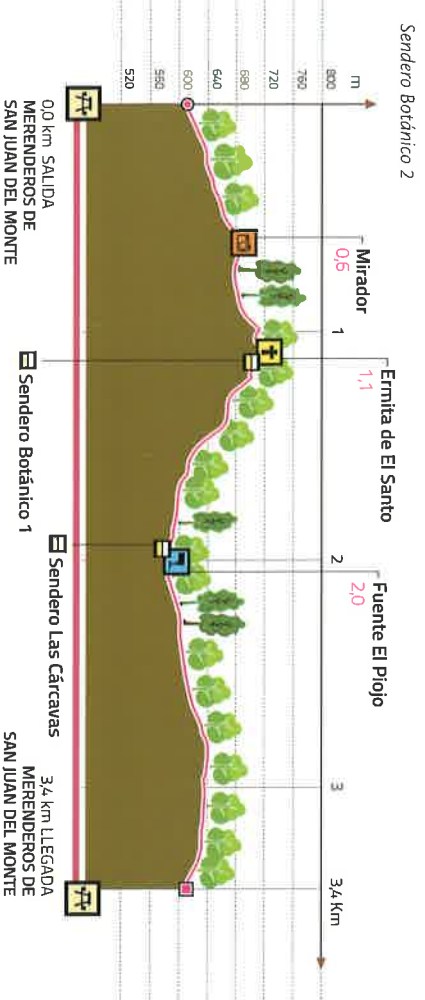
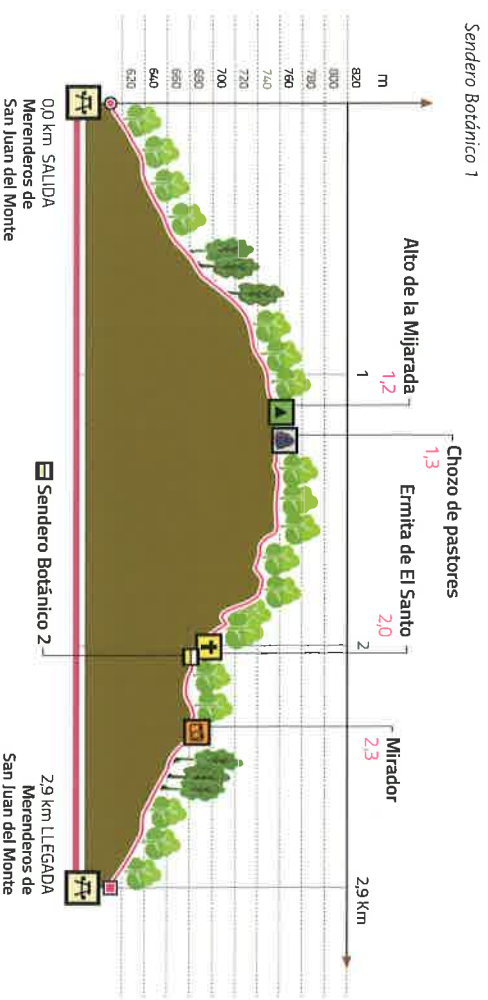
Es el corazón de la Red e incluye el camino que todos los años, durante las fiestas patronales de Miranda, realizan los fieles para acercarse a la Ermita del Santo. En su recorrido, de gran biodiversidad, se pueden ver elementos como chozos, carboneras, minas y almancen de hierro, compendio de los usos del monte tiempo atrás.

El Chozo de los pastores, ubicado en la parte alta de su recorrido, recuerda el intenso uso ganadero que hasta no hace mucho albergó este monte.

El uso siderúrgico queda patente en los restos de antiguas minas de hierro e incluso de un almacén de este mineral que aparece junto a la senda en dirección a "Fuente el Piojo".

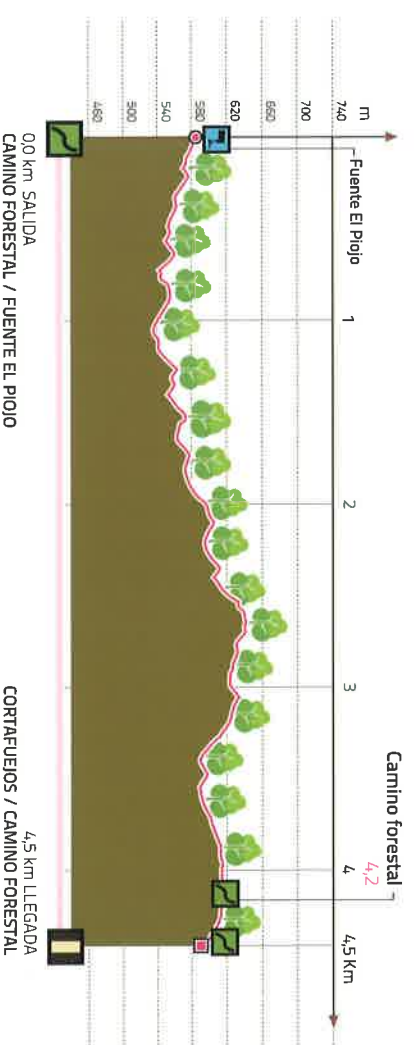
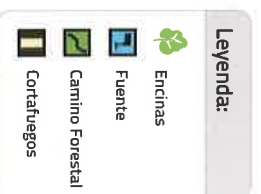
También existen restos de antiguas carboneras de las que se obtenía el carbón vegetal que alimentaba las abundantes ferrerías presentes en el monte.

Su recorrido ofrece varias alternativas. Las más sencillas son los dos recorridos circulares que comienzan y terminan en San Juan del Monte, uno por el Chozo de los Pastores (Senda 1) y otro por "Fuente el Piojo" (Senda 2), ambos de aproximadamente 1 hora de duración. Es posible alargar la jornada de paseo conectando con otras sendas: la de los Miradores desde el Chozo de los Pastores, La de las Cárcavas desde "Fuente el Piojo", o la de los Tejós y la de la Cruz de Morico tras unos 300 m. al Oeste por el camino de Herrera.



Senda Las Cárcavas

Esta senda circular discurre entre encinas, quejigos y coscojas, siempre al norte del camino de Herrera. Fuente el Piojo, su punto de inicio, tiene tres accesos diferentes: por La Laguna, por La Arenaza o Bujarillo, camino el veredero, y por el camino de Herrera. Desde ella se puede acceder fácilmente al pueblo de Ircio.



El monte aquí se hace más mediterráneo predominando especies como la coscoja o la encina acompañadas de quejigos en los suelos más profundos. El romero se deja ver ya en esta zona.

Aunque es una de las zonas menos visitadas del monte, es una buena alternativa si lo que se busca es una ruta de fácil acceso y fácilmente transitable, sin pendientes elevadas ni un recorrido complicado, y de corto recorrido (2 hora y media ida y vuelta a buen paso). Al paso queda el "Corral de Rosendo", testigo una vez más del uso ganadero del Monte.

Localización



ACCESOS Y USOS

El acceso al Monte de Miranda se puede realizar:

- Desde la carretera comarcal C-122, de Miranda a Haro en la Rioja, por dos caminos asfaltados que desembocan en el Área Recreativa de San Juan del Monte, a unos 5 km del núcleo urbano;
- El Camino de los Corrales, que desemboca en "La Laguna";
- El que, partiendo del anterior y pasando al lado del verdeo, llega a la zona de aparcamiento del Relevo Superior;
- Desde Villalba de la Rioja a través del camino principal del Monte.

RECUERDA

- El uso de vehículos a motor solo está permitido hasta el Área Recreativa de San Juan del Monte y desde ésta a la localidad riojana de Villalba por la pista principal del monte.
- La mejor forma de disfrutar del Monte de Miranda es paseando por sus caminos y senderos; utilízalos para andar por el monte.

- No hagas fuego, salvo en los lugares expresamente autorizados al efecto. Cenizas, colillas, barbacoas incontroladas... pueden ocasionar un incendio forestal.
- Respeta la naturaleza.
- Mantener el monte limpio es sencillo si todos colaboramos.